



ESCUELA UNIVERSITARIA  
DE TURISMO  
DEL CONSELL DE IBIZA



**Universitat**  
de les Illes Balears

# EL COLAPSO DEL TURISMO EN IBIZA POR LA APARICIÓN DE LA COVID-19

## TRABAJO DE FIN DE GRADO GRADO EN TURISMO

Alumno: Pedro Boned Martínez

Tutor: Vicent Guasch Portas

Escuela Universitaria de Turismo del Consell de Ibiza

Curso 2020-2021

Doy mi consentimiento para que este trabajo pueda ser consultado en acceso abierto y difusión en línea

# ÍNDICE

<b>1.Introducción .....</b>	<b>3</b>
Palabras clave .....	3
<b>2.Evolución del turismo en Ibiza desde 1960 hasta 2019 .....</b>	<b>4</b>
<b>3.Colapso turístico por la pandemia de 2020 .....</b>	<b>14</b>
<b>4.Perspectivas y objetivos para la temporada 2021 y siguientes en Ibiza.....</b>	<b>21</b>
<b>5.Conclusiones.....</b>	<b>30</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>32</b>

## **1.Introducción:**

En este trabajo se llevará a cabo un análisis sobre el turismo en Ibiza en la actualidad, el cual ha sufrido la mayor crisis que se recuerde originada por la pandemia mundial del año 2020, así como su evolución a lo largo de la historia, y una investigación exhaustiva de que nos deparará el futuro del sector turístico, tanto a corto como a largo plazo, de la isla de Ibiza según como evolucione la pandemia.

En primer lugar, a partir de la década de los 60 y durante los 70 el movimiento hippie supuso un cambio radical en Ibiza dando lugar al denominado boom turístico, ya que supuso que la isla de Ibiza tuviese una expansión turística que le ha permitido un desarrollo económico por encima del que le proporcionaban sus recursos tradicionales como la agricultura y pesca.

Además, este crecimiento provocó un cambio en el modelo de la economía pitiusa, transformando la estructura agraria en estructura de servicios construyendo multitud de hoteles y apartamentos, y las Pitiusas pasan a convertirse en uno de los principales focos de atracción turística del Mediterráneo.

En la actualidad la isla de Ibiza es referente como destino para jóvenes de todo el mundo por su ajetreada vida nocturna. Asimismo, la isla ofrece numerosas calas y playas para aquellas personas que buscan tranquilidad.

**Palabras clave:** Colapso turístico, Covid-19, Ibiza, Destino turístico, Oferta y Demanda.

## **2. Evolución del turismo en Ibiza desde 1960 hasta 2019:**

Los turistas que tuviesen la intención de buscar algún tipo de alojamiento en Ibiza antes del año 1936, fecha del comienzo de la Guerra Civil Española, únicamente podían elegir entre las 400 plazas que se ofrecían en cuatro hoteles y diez fondas. Entre los hoteles que había en esa época destacaban el Gran Hotel, actualmente conocido como Montesol, en Ibiza y el Hotel Portmany en San Antonio. En Formentera había dos fondas, una de ellas estaba situada en la sabina y la otra en San Francisco, las cuales tenían un bar y una tienda cada una. Las fondas hacen referencia a establecimientos de hostelería de categoría inferior al hostel que ofrecen alojamiento y servicios de aseo y comedor a cambio de dinero.

El comienzo de la Guerra Civil Española supuso el cierre de la mayoría de los establecimientos, entre ellos del Gran Hotel, el cual era el establecimiento de la isla que disponía de mayor aforo. Entre los años 1936 y 1946 cualquier visitante o autoridad que visitara la isla de Ibiza debían pernoctar en el Hotel Portmany situado en San Antonio, ya que era el único establecimiento hotelero en aquella época que disponía de una mínima calidad. Esta situación se veía agravada por la ausencia de comunicaciones, ya que en Ibiza en esa época apenas disponía de taxis, y había muy pocos carros pequeños tirados por mulas y caballos, los cuales tenían que circular por pistas de tierra.

En 1946, un año después del fin de la Segunda Guerra Mundial se inicia una ligera pero insuficiente recuperación de las Pitiusas. Se reabre el Gran Hotel con categoría de segunda y bajo el nombre de Hotel Ibiza. Esta reapertura fue un gran acontecimiento en la isla, puesto que este hecho supuso que la ciudad de Ibiza tuviese un alojamiento en condiciones.

Los cambios que provocaron el boom turístico en Ibiza fueron la apertura del aeropuerto de Ibiza en el año 1958, que coincidió con la aprobación de diversas leyes a nivel estatal para impulsar el turismo como motor principal de desarrollo de la economía en España, y por lo tanto también en las Islas Baleares. En 1959

el gobierno de la dictadura adoptó el plan de estabilización que afectó de forma positiva a la evolución del turismo en Ibiza.

Además, el movimiento hippie, que se inició en los años en sesenta en la isla, supuso un cambio radical en Ibiza. Precios bajos, la belleza de la isla, una población tolerante y el hecho de que en Ibiza hubiera una importante comunidad artística, fueron algunos de los motivos que promovieron el movimiento hippie en la isla.

En la etapa comprendida entre los años 1958 y 1964, se produjo un importante aumento de la llegada de turistas y plazas turísticas en la isla de Ibiza, logrando más de 6.000 puestos turísticos en el año 1964. El incremento de la llegada de turistas fue debido a una serie de medidas estatales para impulsar el turismo, y también la mejora de los transportes en Ibiza, principalmente el aeropuerto, y también la mayor frecuencia de líneas marítimas que conectaban la península con la isla de Ibiza. En el año 1966 se amplió el aeropuerto de Ibiza abriéndose al tráfico internacional.

El período que transcurre desde el año 1964 hasta 1973, fue bastante bueno para la economía de Ibiza, puesto que se produjeron elevados aumentos tanto en la oferta como en la demanda turística, alcanzando las 30.000 plazas turísticas en el año 1971. Además, cabe destacar que en los años sesenta y setenta, la isla de Ibiza presentaba una temporada turística más larga y con menos estacionalidad que la de hoy en día, y también más larga en comparación con la temporada en la España de la época, manteniendo niveles de ocupación relativamente elevados de abril a octubre.

También hay que tener en cuenta que el modelo de desarrollo turístico de la isla de Ibiza, fue similar al caso de Palma de Mallorca, aunque con ligeras diferencias, sobre todo en lo referente a la propiedad de los hoteles, ya que mayoritariamente estaban en manos de empresarios Ibicencos, con un porcentaje más alto que el de Palma de Mallorca. También hubo otros hoteles que fueron financiados por los turoperadores (agencias de viajes mayoristas que funcionan como intermediarios entre las agencias de viajes minoristas que tratan

con el cliente final y los establecimientos turísticos como hoteles, restaurantes, aerolíneas, cruceros, etc.) extranjeros con las mismas condiciones citadas anteriormente.

Las consecuencias económicas y sociales que supusieron la llegada masiva de turistas a Ibiza fueron diversas, se pasó de una sociedad basada principalmente en el sector primario, a otra sociedad en la que el sector servicios era el sector económico con más importancia dentro del PIB, aparte hubo un desplazamiento de los ibicencos del campo hacia la ciudad, en busca de unas condiciones de trabajo y vida mejores.

El aumento de la cantidad de plazas turísticas fue muy significativo en la isla de Ibiza desde el año 1955 hasta el 1975, ya que se registró una elevada demanda de viajeros que visitaban nuestra isla según los datos del número de huéspedes alojados en los alojamientos turísticos de la época.

A partir del año 1975, la elevada solicitud de plazas de carácter hoteleras por parte de los turoperadores provocó un nuevo avance bastante significativo, y con él, la construcción de la mayor parte de la planta hotelera actual. Con esta mayor oferta, Ibiza pasa a ser reconocida como uno de los principales destinos vacacionales de turismo masivo.

En los años 80, con la aparición de las discotecas, se pone de moda el fenómeno de los clubs de fiesta, los DJs y la producción musical propia, lo que añade un nuevo giro para consolidar nuestra imagen de destino. Es de destacar también la importancia que ha tenido a lo largo de estos años, en la promoción internacional de Ibiza, la moda Adlib, la cual está ligada a la vestimenta tradicional ibicenca. Así, los sombreros de paja, las zapatillas de esparto y los mantones de las mujeres, presentes en la indumentaria de las islas son parte de su vocación, con su concepto de libertad y alegría aplicado a la moda, que representa el espíritu de Ibiza.

Los años 80 provocaron un nuevo modo de trabajo, ya que en el año 1983 se aprobó el Estatuto de Autonomía de la Islas Baleares. Este nuevo periodo estuvo

marcado por la formación en el año 1989 de un organismo público que se encargaría de efectuar acciones de desarrollo a nivel institucional en toda las Baleares, el Instituto Balear de Promoción del Turismo (IBATUR).

La llamada etapa de consolidación se puede separar según la tendencia del crecimiento del sector en tres fases. Desde 1977 hasta 1988 se produce una expansión rápida y se produjeron los primeros hechos de notable importancia. De 1989 a 1992 se originó una de las crisis más fuertes del sector en toda su historia. A partir de 1993 se produjo un crecimiento en el número de turistas más apresurado que en los años ochenta. Es el periodo de mayores cifras de toda la historia y en el año 2000 se alcanzó un máximo a nivel histórico.

A pesar de esta división en tres partes, a la hora de comentar el crecimiento del sector se separa en dos periodos: antes de la crisis (en los años 80) y después de la crisis (en los años 90). La crisis fue una trascendental señal de atención a la hora de la toma de decisiones por parte de empresarios y administraciones.

La Comunidad Autónoma de las Islas Baleares asumió las competencias de turismo en noviembre de 1983. El conjunto de legislación que fue aprobada desde la transferencia de competencias ordenó y restringió el crecimiento turístico en gran medida. El efecto sobre la oferta supuso que en los años noventa se produjera una mejora específica de la planta hotelera y el crecimiento en número de plazas se redujo al mínimo.

Al entrar el siglo XXI la evolución de la oferta se fundamenta en mejoras específicas y no cuantitativas. La década de los ochenta comenzó bien, pero acabó mal y a finales de la década una gran crisis empezó a afectar gravemente a la isla, aunque sus consecuencias más desfavorables no se percibirían hasta los inicios de los años noventa. En los ochenta se logró un considerable afianzamiento de la industria turística, con a una mayor eficacia a nivel promocional y a un establecimiento del turismo en todos sus puntos.

En cuanto a la nacionalidad de los turistas, cabe destacar que la gran mayoría eran ingleses y alemanes. Este factor afectó a toda Baleares, puesto que desde

entonces las islas tienen como principal fuente de ingreso el dinero generado por el gasto turístico procedente de turistas ingleses y alemanes principalmente. Además, el boom de las discotecas fortaleció la imagen de nuestra isla a nivel internacional.

Si la etapa de implicación tuvo como elemento distintivo la llegada de artistas de todo el mundo y la etapa de desarrollo el movimiento hippie, la fase de consolidación posee los night clubs como carácter diferenciador frente al resto. Ya existían establecimientos precursores de las discotecas en la ciudad de Ibiza a finales de los cincuenta, pero las discotecas tal y como las conocemos hoy hicieron acto de presencia a lo largo de los setenta y en los ochenta se produjo un gran aumento del número y tamaño de estas. Discotecas como Pacha, Angel's, Playboy, Amnesia o Ku eran muy conocidas internacionalmente. De entre estas discotecas destacaba Ku como referente y distintivo de la vida nocturna de la isla.

A inicios de los noventa se produjo una ralentización de este aumento, en parte por los cambios de tendencia y en parte por la crisis turística general. La ausencia del boom de los sesenta y los setenta, la falta de profesionalidad, la falta de normativas específicas para el sector y el relajamiento que producían unos beneficios seguros condujeron a una pérdida de calidad

Todo ello fue probablemente causa de una serie de problemas posteriores, como los turistas intolerantes, una política de precios a la baja por parte de los turoperadores y una imagen en el exterior que nunca había sido tan mala como lo sería en los ochenta. La cantidad de turistas conflictivos fue siempre reducida en el conjunto de la isla, pero la capacidad de estos jóvenes para generar escándalo resultó muy importante, con la contribución de los medios de comunicación tanto británicos como españoles que engrandecieron la situación.

La crisis que se originó a finales de los ochenta y principios de los noventa puede achacarse a un conjunto de diversos factores: los cambios socio-culturales, políticos y económicos que se produjeron en la sociedad, cambios en el tipo de turistas y sus comportamientos, el exceso de oferta de plazas que se produjo a

finales de los ochenta, la degradación de la oferta, y todo ello empeorado por la hostil situación internacional avivada por sucesos como, por ejemplo, la primera guerra del Golfo Pérsico. A ello, se le suma el aumento de la competencia a consecuencia del incremento de la oferta en destinos turísticos emergentes.

La década de los noventa se caracteriza por la gran crisis de sus inicios y por el proceso de innovación de la actividad turística en la isla. En la misma etapa de la crisis comenzó a surgir una gran cantidad de normas destinadas a reconvertir los establecimientos para adecuarlos a los nuevos requerimientos de la época. La crisis que sacudió a nuestra isla entre finales de los ochenta y principios de los noventa fue muy grave y afectó a todos los sectores de la sociedad. Los responsables políticos apuntaron al exceso de oferta de plazas de alojamiento como una de las principales causas locales que agravaron la situación. Además, la crisis hizo ver a los responsables de la Administración que era necesario confrontar a los turoperadores y empezar a tomar las riendas del canal de distribución, buscando los clientes por otros medios que no fueran los mayoristas.

A partir de 1994 se produjo una paulatina recuperación de los datos de afluencia turística. En 1994, el número de llegadas internacionales al aeropuerto de Ibiza volvía a ser similar al registrado en 1987, en el cual se registraron más de un millón de llegadas en ambos años. El crecimiento en la cifra de llegadas fue constante hasta llegar a su plenitud en el año 2000. Tras el final de la crisis el crecimiento del número de plazas hoteleras fue muy moderado. Entre 1993 y 2000 el crecimiento acumulado anual de las plazas turísticas fue muy bajo. Este crecimiento se concentra en los establecimientos de categoría media-alta. Las nuevas construcciones fueron insuficientes, pero las remodelaciones y las obras de mejora afectaron a la mayor parte de la planta hotelera, involucrando en diversos casos un incremento de rango del establecimiento.

El límite de oleada de turistas que se originó con la llegada del siglo XXI parece marcar un antes y un después en la predisposición del sector. Antes se producía un crecimiento constante, que sólo se veía interrumpido por caídas provocadas mayormente por crisis internacionales o problemas en los principales mercados

emisores. Después del año 2000 se produce una tendencia caracterizada por movimientos entorno a los 1,8 millones de turistas anuales, con diversas semejanzas al periodo anterior. En los últimos años se ha acrecentado el total de turistas por efecto de las aerolíneas de bajo coste.

Los años posteriores sobresalen por la mejora de las infraestructuras turísticas, mayormente la planta hotelera, y captar turistas de mayor poder adquisitivo. Un ejemplo de estos hechos es el Plan de Excelencia Turística de Playa d'en Bossa ejecutado por Palladium Hotel Group, el cual se ha concretado con la creación del Grand Palladium Palace Ibiza Resort & Spa, el Ushuaïa Ibiza Beach Hotel, The Ushuaïa Tower y en el Hard Rock Hotel Ibiza. Hay que tener en cuenta que la Ley General Turística establecía que no se podían abrir nuevos establecimientos hoteleros que no fueran de 4 o 5 estrellas y, además, las nuevas plazas debían ser a costa de la liquidación de plazas existentes. Mientras que la oferta de mayor categoría se ha elevado de forma considerable, la oferta global ha variado muy poco tanto en establecimientos como en plazas.

Este progreso cualitativo de la oferta turística, combinada con la conservación del número de plazas parece indicar que ha calado en el sector la impresión de un atascamiento ante la amenaza de un declive turístico del sector. Por lo tanto, es necesario buscar un mejor posicionamiento en los mercados turísticos, especialmente atrayendo a los grupos sociales de mayor valor y elevando los intereses de la isla.

La promoción turística de la isla se sigue concentrando en el ocio nocturno, mayormente, y en el clima de sol y playa que tenemos. Pero también cabe mencionar que nuestra isla ha elevado su popularidad debido a la presencia de una gran cantidad de famosos cada verano, mejorando la buena reputación de Ibiza con mayor impacto en una mayor cantidad de personas. En consecuencia, el sector redirige la imagen de la isla hacia una combinación de vida alternativa, y legado hippie, con una imagen de atractivo, sofisticación y lujo. El producto ofrecido no cambia, pero se busca orientarlo hacia un segmento de clientes potenciales con mayor poder adquisitivo.

El turismo, a pesar de sus subidas y bajadas, ha impulsado el crecimiento de Ibiza y Formentera como nunca antes en la historia. Genera empleo, capta inversiones extranjeras y compensa considerablemente nuestro déficit comercial. Cabe destacar la evolución de la demanda y de la oferta turística; la evolución de la clientela turística y de su gasto; los factores más importantes que la afectan. La situación de exceso de oferta y el tamaño de la temporada, la categoría y antigüedad de los establecimientos turísticos, la distribución y la extensión, con especial referencia a las cadenas hoteleras. Se aproximan grandes cambios y es importante conocer nuestra situación actual y las tendencias futuras para poder anticiparnos y seguir de esta forma manteniendo el alto nivel de vida conseguido hasta ahora.

Además, la importancia del turismo no depende sólo de los turistas que vienen sino también del tiempo que se quedan aquí. Esos días de vacaciones que residen en las islas se conocen como estancias.

El desarrollo del conjunto de las estancias que pasan los turistas en las Pitiusas es muy parecido a la del gasto turístico, con aumento hasta 1987-88, caída continuada hasta 1991-92 y recuperación posterior. Esta evolución es el resultado de la caída en el número de turistas, la cual nos tiene que llevar a modificar la política turística del futuro. El número de estancias por turista se va reduciendo año tras año, lo que lleva a la necesidad de un mayor número de turistas para conseguir las mismas estancias. Es un trabajo añadido que tenemos que hacer para compensar este cambio de hábitos que se nota ya claramente en el mercado. Estas estancias no están repartidas durante todo el año, sino que se concentran en la temporada.

En la actualidad la dimensión de la temporada en Ibiza la definen británicos y alemanes que vienen masivamente durante 5 meses del año de mayo a septiembre. A esos 100.000 ingleses y 60.000 alemanes que vienen cada mes, hay que añadirle el resto de las nacionalidades. Sólo que los españoles, italianos y franceses, que son las nacionalidades que siguen en importancia, tienen una temporada mucho más pequeña. Además de estos cinco meses, sigue siendo digno de consideración el mes de octubre, con la mitad de turistas de un mes de

temporada alta, y abril con un escasa cantidad de turistas que no llegan al 10% de uno de esos meses de temporada alta. Durante los otros cinco meses el negocio se reduce prácticamente a nada. El turismo durante el invierno no alcanza ni siquiera el 1% del total del turismo anual.

Esto expone un inconveniente considerable que tiene el sector turístico en las Pitiusas, que es el uso limitado de sus instalaciones a unos escasos meses. El valor de utilización de la capacidad es elevado en temporada alta, se disminuye sensiblemente en temporada media, y en temporada baja se cierran una gran parte de los establecimientos. La duración normal de la temporada fue de siete meses en los años 70, bajó a cinco meses en los años 80, subió a seis meses con el boom turístico en el año 1987, y se redujo ampliamente con la crisis de los noventa a únicamente 3 meses. Desde el 1993 ha vuelto a disminuir la estacionalidad y hemos vuelto a recuperar los cinco o seis meses de los años ochenta.

En la actualidad se ha planteado el tema de la desestacionalización, para lograr que las infraestructuras hoteleras y turísticas dispongan de una ocupación más extensa, permitiendo una mayor rentabilidad de las mismas. Esta es la garantía de que la industria turística sea factible en el futuro.

En Mallorca se han hecho muchos progresos en este sentido. Pero en cambio en Ibiza y Formentera los progresos en este sentido brillan por su ausencia. En las Pitiusas debería haber una mayor solidez de las empresas para afrontar con creces estas cuestiones. También, deberíamos tener la capacidad en nuestra isla de llevar a cabo un inédito producto turístico de invierno que compita bien en el mercado. Además, podemos afirmar que nuestra estancia media es inferior que la de Mallorca, y que nuestra temporada turística es más corta. En cuanto al potencial empresarial y las inversiones públicas no se han visto reflejadas ni la dedicación ni las medidas oportunas para poder prolongar la temporada. Debemos destacar que el empresario individual o familiar es mayoritariamente autónomo, pese a que a algunos de ellos han pretendido unirse en determinados aspectos como la promoción, la negociación de precios y las compras.

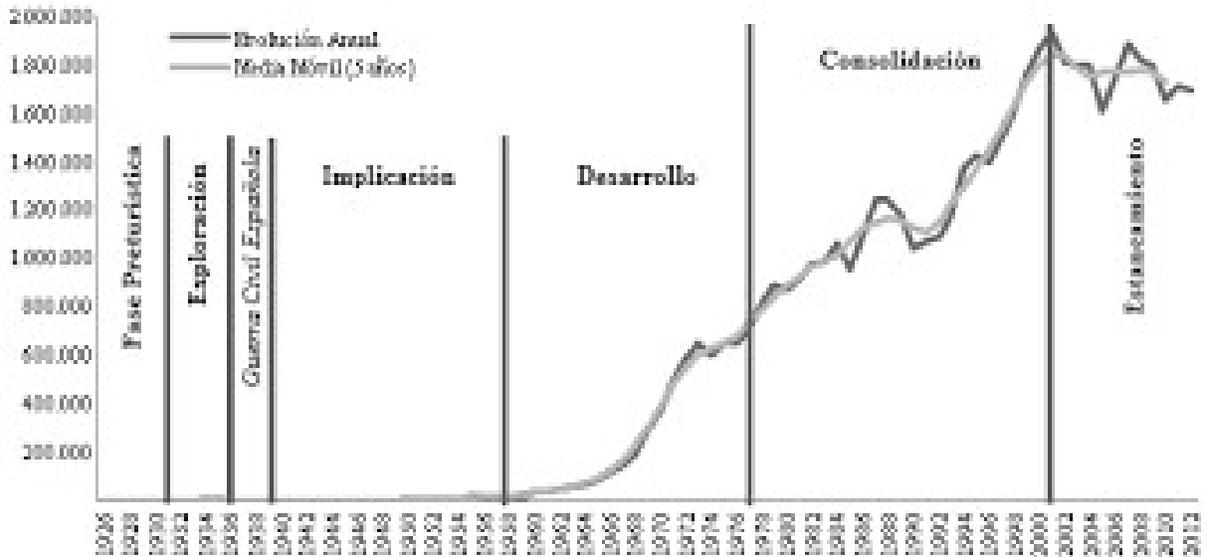
La gran mayoría emplea establecimientos familiares de hoteles de menor categoría, hostales y apartamentos, y han sobrellevado la crisis de los 90 de la mejor forma posible. Sin embargo, su porvenir no es muy tranquilizador debido a la profesionalización que se está imponiendo en el sector. Para poder sobrellevar la situación deberán modificar por lo menos cuatro aspectos que le han metido en el escenario vigente: el escaso nivel de formación empresarial y de métodos de gestión de empresas; olvidar el individualismo y unirse; elevar las inversiones y la calidad en la medida de lo posible; y a la postre tomar parte activa en la promoción, con mayor creatividad explorando nuevos productos en el mercado. En Ibiza y Formentera destacan principalmente las empresas que denominadas Cadenas Hoteleras, las cuales se dedican a beneficiarse colectivamente de una serie de hoteles y empresas.

Por último, la temporada turística de 2019 fue la última época normal antes de que llegase la pandemia mundial solamente unos meses más tarde. Este año 2019 destacó por ser la tercera mejor temporada turística que se registró en Ibiza y Formentera en toda su historia, aunque las cifras se alejan considerablemente en comparación con el año de 2017 que fue de récord, 2019 fue el año que más afluencia de turistas registró. Durante el año 2019, el número de pernoctaciones hoteleras en Ibiza y Formentera, es decir, la cantidad de días que todos los turistas han dormido en dichos establecimientos disminuyó un 2,1% respecto al año anterior.

Según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) se registraron 4,78 millones de pernoctaciones en los hoteles de Ibiza y Formentera, mientras que en el año 2018 fueron 4,88 millones. Es el segundo verano en que se produce un descenso, dado que, a su vez, 2018 ya registró una leve bajada, pues el año anterior se habían registrado 4,89 millones de pernoctaciones.

En cualquier caso, las cifras de 2019 en general fueron sensacionales, ya que superaron de forma importante las registradas en 2016, la cual fue la segunda mejor temporada de la historia.

**Gráfico: Evolución Turística en Ibiza**



Fuente: Ramón (2001), Cirer (2000), Ibestat, Observatorio de Turismo y elaboración propia.

### 3.Colapso turístico por la pandemia de 2020:

El 14 de marzo de 2020 el Consejo de Ministros aprueba la declaración de estado de alarma en todo el territorio durante 15 días que se fueron alargando a medida que fueron pasando los días y la situación no mejoraba, con medidas de severa restricción al movimiento de personas y la actividad económica. Los desplazamientos se limitaron a lo imprescindible.

A partir del estado de alarma en nuestro país el sector turístico vivió una crisis jamás vista provocada por la pandemia de la Covid-19. Este suceso causó importantes pérdidas para los empresarios y hoteleros de la isla de Ibiza, los cuales muchos de ellos no abrieron sus establecimientos hoteleros durante la temporada turística de 2020, ya que la poca demanda de reservas no era suficiente para que el hotel generase beneficios, y por lo tanto una buena parte de los hoteleros de la isla no se atrevieron a abrir. En cambio, los hoteleros que

decidieron abrir sus establecimientos al público tuvieron que hacer varios recortes en el personal del hotel donde únicamente pudieron trabajar los empleados que tuvieran contrato de fijos discontinuos, que es una modalidad laboral en la cual un trabajador tiene derecho a trabajar durante el periodo que dure la actividad para la que ha sido contratado. A diferencia de los contratos temporales, el trabajo solo se interrumpe cuando el puesto de trabajo deja de ser necesario por cuestiones de temporada, pero el empleado se reincorpora al llegar la siguiente temporada. Por tanto, es un contrato indefinido. Además, los empresarios de Ibiza durante la temporada turística tuvieron que llevar a cabo diversos ERTes, es decir, el Expediente Temporal de Regulación de Empleo es una autorización temporal para una compañía mediante la que puede suspender uno o varios contratos de trabajo durante un tiempo determinado. Esto es, para que prescindan durante un periodo de tiempo de sus empleados quedando exenta de pagarles.

El año 2020 será recordado como el año de la pandemia. El confinamiento total y una temporada turística corta y escasa la cual ha tenido consecuencias devastadoras para la economía balear, ya que nadie fue capaz de anticipar la aparición de la covid-19, que obligó a cerrar los negocios no esenciales y a confinar a la población para evitar el colapso de los hospitales. El 14 de marzo se decretó el estado de alarma, que obligó a un confinamiento total. El 2 de mayo se permitieron los primeros paseos y el 22 de junio empezó la llamada nueva normalidad, días después de que llegaran los primeros turistas a los hoteles de la isla.

A continuación, imágenes de marzo de 2020, fecha en la cual comenzó el primer estado de alarma en nuestro país. Es llamativa la visión de estas calles prácticamente vacías debido al confinamiento domiciliario de la población (**Fuente:** Diario delbiza):







Las restricciones de movilidad que se implantaron desde entonces han tenido graves consecuencias en la economía. La temporada turística, que empezó en julio, se vio interrumpida muy pronto. A finales de julio el Reino Unido impuso cuarentena obligatoria para los británicos que volviesen de España, incluida Balears. Y el 14 de agosto Alemania incluyó a Balears entre las zonas de riesgo y desaconsejó viajar a las Islas, lo que adelantó el fin de las vacaciones de los turistas alemanes. El año acaba en Balears con los peores datos del país a nivel sanitario. Todo hace pensar que las Islas sufrirán el impacto económico más severo de Europa por su dependencia del turismo.

El Govern pronostica una caída del PIB del Archipiélago del 25,4%, el doble que a nivel nacional. Los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) han evitado despidos masivos, pero aun así las consecuencias han sido arrolladoras. Las solicitudes de ayuda para acceder a productos de primera necesidad se han disparado. Y las empresas, que accedieron a préstamos, se han visto en muchas dificultades para hacer frente a sus obligaciones porque la actividad no se ha normalizado.

La pandemia de la covid-19 ha supuesto también un cambio de hábitos, con la implantación del teletrabajo y una mayor digitalización. Así pues, desde que en marzo de 2020 el Presidente del Gobierno Pedro Sánchez declarase el estado de alarma en nuestro país se ha recomendado desde el gobierno que todas las empresas que puedan teletrabajar desde casa lo implementen para conciliar en este periodo. La recomendación es promover el teletrabajo en todo el territorio español para la flexibilización de horarios y reuniones no presenciales.

Además, cabe hacer mención a que el turismo de masas y de discotecas ha demostrado ser una tipología turística de un riesgo muy elevado para la isla de Ibiza. Además, cabe destacar que somos el territorio estatal más afectado por la crisis, puesto que nuestra dependencia del sector turístico es la más elevada de todas.

En cambio, los daños llevados a cabo contra el territorio y la sociedad de Ibiza son permanentes e irreparables. El colapso de nuestra economía ha provocado un nivel de desempleo muy elevado.

Dado que desde los años setenta la población de Ibiza se ha multiplicado para satisfacer la necesidad de mano de obra que es necesaria para hacer frente al llamado turismo de masas que afecta a la isla de Ibiza desde hace varios años, en la actualidad una gran cantidad de personas residentes en Ibiza han tenido que marcharse de la isla para poder encontrar un lugar estable para vivir con un trabajo decente para poder estar tranquilos en el aspecto económico.

Así, este invierno ha estado marcado por una situación muy complicada para todos los habitantes de la isla de Ibiza, ya que, aunque los primeros meses justo después de que acabase el verano, la isla tuvo una incidencia aceptable de contagios en comparación con los primeros meses de pandemia.

Con el sector de la hostelería y restauración abierto en Ibiza, donde los habitantes de la isla pudieron disfrutar de los bares y restaurantes con sus respectivas restricciones, junto con gimnasios y otros negocios. Pero al llegar las navidades de 2020, al dispararse los contagios por Covid-19, no solo en la isla de Ibiza, sino en toda Baleares, este aumento de contagios supuso que el 13 de enero de 2021 se cerrase toda la hostelería y restauración de la isla, los gimnasios y demás negocios no esenciales. Solo quedaron abiertos las tiendas de ropa, peluquerías, establecimientos educativos y demás servicios imprescindibles. Dejando la posibilidad de disfrutar de la comida de bares y restaurantes de la isla únicamente en pedidos para llevar y consumir fuera del establecimiento provocando un aumento de la grave crisis económica de empresarios y empleados de la isla por el cierre obligatorio de sus negocios durante estos meses donde se está haciendo todo lo posible para evitar la propagación del virus.

Además, las ayudas públicas, las cuales son fundamentales y necesarias para el futuro de la población de la isla, no llegan a todos los habitantes.

La economía española registró en 2020 un descenso histórico del Producto Interior Bruto (PIB) del 10,8% el cual es el segundo mayor retroceso de la economía desde 1936, cuando se desplomó un 26%. El retroceso sufrido este 2020 ha sido la mayor desde 1936, cuando la economía se desplomó más de un 26% durante el primer año de la Guerra Civil. La Guerra Civil supuso un impacto directo que destruyó gran parte del factor capital, mientras que el Covid-19 lo que ha hecho ha sido detener por completo la economía durante un periodo y reducir la actividad potencial durante gran parte del año con las medidas de restricción y distanciamiento social.

Hasta este año, la principal bajada a nivel anual del PIB se había asentado en 2009, en plena crisis financiera, con un salto atrás del 3,8%, pero con la crisis impulsada por el Covid-19 se han rebasado todos los datos hasta la fecha y 2020 ha sido el peor año para el PIB desde su inicio, en el año 1970.

El derrumbamiento del PIB de 2020 ha acabado siendo inferior que lo previsto por el propio Gobierno y organismos internacionales y nacionales. La gran mayoría había calculado un descenso superior al 11%.

#### **4.Perspectivas y objetivos para la temporada 2021 y siguientes en Ibiza:**

De cara a la temporada turística de 2021 y siguientes se prevé un futuro incierto, ya que, aunque ya haya vacuna para frenar el avance de la covid-19, todavía no ha comenzado la vacunación masiva de toda la población, ya que solo se ha vacunado a día de hoy a la población más vulnerable y a las personas que están más expuestas y en contacto día a día con el virus como los sanitarios y personal médico principalmente.

Por lo tanto, en principio se espera una temporada parecida a la de 2020, en la cual hubo pocos puestos de trabajo en los establecimientos hoteleros, ya que hubo una notable reducción del personal debido a la poca demanda de reservas

en los hoteles durante la temporada anterior. Se presume que los ingresos generados por la actividad turística no sean muy elevados en comparación con las anteriores temporadas pre-covid.

Después una temporada turística determinada por el coronavirus y que acabó de una forma agrídulce después de un escaso mes y medio de trabajo, se llegó a la conclusión de que la isla de Ibiza no podía permitirse una temporada más como la de 2020. Asimismo, el gasto turístico experimentó en 2020 una caída del 85%, lo que supone que la isla ha dejado de obtener aproximadamente nos 2.650 millones de euros, unos números que nadie desea que se vuelvan a reproducir. A finales de agosto de 2020, la isla se empezó desocupar, después de únicamente mes y medio prácticamente de trabajo, lo cual supuso un malestar colectivo en la isla. En septiembre de 2020 se puso como objetivo primordial asegurarse que la temporada de 2021 sea positiva en términos económicos.

En ese período se fundó el foro por una Eivissa segura, en la cual se dio y se sigue dando la palabra a patronales de comercio, turismo, sindicatos, partidos políticos, aeropuerto, instituciones y laboratorios, con el fin de que aporten sus ideas y conocimientos para así conseguir quitar a Ibiza del gran problema económico y poder asegurar al menos que haya un mínimo de temporada turística. De este modo se creó una unidad de trabajo y se dio paso a la fundación del Plan Estratégico Ibiza 2021.

Este plan hace referencia a una labor precursora en la que se muestra la unión del sector turístico ibicenco y la colaboración público-privada para volver a ser un destino turístico de gran importancia a nivel global. Se anunció de forma oficial en diciembre de 2020, pero cabe reseñar que es un protocolo variable el cual se va modificando según la evolución de la pandemia, y el ritmo de vacunación. Es un proyecto muy amplio que afronta una estrategia turística, no sanitaria, para poder tener probabilidades de tener temporada turística este año, dado que hemos de convivir con el virus y que ya hay vacunas para intentar frenar el avance del virus lo máximo posible. Habrá que trazar un procedimiento necesario a la hora de controlar las entradas y salidas de turistas.

Este método debe valer para que desde el Govern y el Gobierno central se tenga en cuenta el planteamiento que se ha hecho desde Ibiza, habiendo una cooperación colectiva con el Govern y el gobierno en la descripción de la estrategia turística. Se pondrá como objetivo tratar de evitar cualquier tipo de improvisación, puesto que todos estamos al corriente del hecho de que el año pasado salimos de una situación de confinamiento, comenzó la desescalada, la gente se empezó a mover, al poco tiempo se dispararon los contagios y volvieron las restricciones. Por consiguiente, deberemos de tratar de impedir en la medida de lo posible volver a la grave situación que vivimos el año pasado.

El Plan Estratégico Ibiza 2021 tiene como objetivo principal fomentar la isla como un lugar seguro. Para ello, es necesario mantener una situación controlada de los contagios para así ajustarse en la medida posible al semáforo europeo, que establece como verde o zona segura un lugar con una tasa de incidencia a 14 días de 25 casos por cada 100.000 habitantes.

Este plan es conocedor de que el estado epidémico de nuestra isla puede sufrir bastantes modificaciones a lo largo de los meses y, por ello, es necesario apostar por la ejecución de tests a todos los viajeros que vayan a entrar y salir de Ibiza.

Este año podemos asegurar que habrá temporada, dentro de las dificultades que todos somos conscientes que tendremos, para que la industria turística pueda abrir y trabajar el máximo de tiempo posible durante los meses de verano. No se puede plantear una temporada de un mes o mes y medio. Habrá que prepararse para tener una temporada lo más larga posible y con este plan para 2021 nuestra isla tiene una estrategia y un desafío para poder disponer de una temporada lo más normalizada posible.

A principios de año, la incidencia del virus en la isla estaba en niveles muy altos, si bien es cierto que la situación va mejorando gradualmente. Pero lo que más nos debe alarmar en estos dos primeros meses de 2021 es la situación sanitaria de la isla, ya que tenemos unos porcentajes de incidencia acumulada muy elevados con un alto nivel de restricciones, pero ya se está notando un descenso de contagios. Aunque debemos centrarnos en la salud de los ibicencos, también

debemos enfocarnos en la apertura de la industria turística en la medida de lo posible.

De este modo, el sector turístico de Ibiza hará todo lo humanamente permitido para que se ponga en marcha todo el equipamiento a partir de mayo, puesto que la situación que se maneja actualmente es positiva. Pero para poder tener la oportunidad de abrir en mayo debemos de llegar de mejor forma posible en cuanto a índice de contagios se refiere, para disfrutar de un verano lo más normal posible.

Un aspecto fundamental de cara a la temporada turística de este año será que haya una vacunación lo más amplia posible, no solo en el destino sino también en los países emisores. De este modo, una vez se hayan vacunado a las personas de mayor riesgo y las vacunas lleguen a la mayor parte de la población, deberá haber una distinción positiva favorable hacia Baleares, ya que nuestra economía se ha desplomado y disponemos una mayor capacidad de recuperación si nuestra población está vacunada, con lo cual nos convertiremos en un destino en el que el resto de países se fijarán si disponemos de un índice elevado de vacunación. La mejor promoción turística que hay en estos momentos es una campaña masiva de vacunación en zonas turísticas, en este caso, en Baleares. Esta será nuestra principal baza, pero también tendrán que seguir habiendo controles en puerto y aeropuerto.

Adicionalmente será clave que los viajeros dispongan de un pasaporte sanitario a la hora de viajar. A partir de la primera oleada de contagios masivos a nivel mundial, diversas empresas han llevado a cabo una herramienta que se conoce en el sector como pasaporte sanitario.

Además, cabe tener en cuenta las siguientes propuestas ideadas de cara a la temporada turística de 2021 en la isla de Ibiza: será prioritario trabajar para tener una situación sanitaria en Ibiza que la sitúe en los parámetros del color verde del semáforo de la UE; debe solicitarse al Govern de les Illes Balears una hoja de ruta con una estrategia sanitaria para alcanzar este objetivo y un horizonte temporal claro.

Es muy importante la realización de un control de accesos en los puertos y aeropuerto de Ibiza, durante toda la temporada (no solo estado de alarma). En caso de viajeros con origen de color distinto al verde, debería exigirse una prueba diagnóstica a decidir (en función de la evolución de las mismas, especialmente en la sensibilidad en la detección de asintomáticos).

Es recomendable que los test de entrada se realicen en origen, pero hay que preparar un escenario distinto en el que sea necesario disponer de un operativo para hacer test masivos a la entrada y exclusivamente en puertos y aeropuertos. Todos los viajeros que entren en Ibiza deberían cumplimentar un formulario sanitario y de trazabilidad en destino para poder controlar la zona sanitaria de origen y hacer un seguimiento del mismo en destino, si fuera necesario. Por lo tanto, el 100% de los viajeros serán controlados.

En caso de que Ibiza no se encuentre en color verde, deberá ofrecerse a los viajeros que lo soliciten la realización de un test a la salida de Ibiza a fin de evitar cuarentenas en origen. Esto exige de un efectivo fundamental que habrá que tener previsto.

Además, va a ser de gran importancia el hecho del desarrollo de una estrategia de promoción para incidir, entre otras, en la proactividad del destino en favor de la máxima seguridad de los visitantes.

Con vistas a la Semana Santa de este año 2021 se aprobaron medidas establecidas por el Govern de les Illes Balears a nivel autonómico con un cierre perimetral de las Islas Baleares sin la posibilidad de poder viajar a la península ni recibir viajeros procedentes de otras partes de España, a excepción de que sea una causa justificada principalmente de carácter sanitaria o laboral. Estas medidas tomadas en Baleares son más o menos parecidas a las otras 16 Comunidades Autónomas del país con algunas variaciones en las restricciones según la tasa de incidencia del virus por cada número de habitante.

En el caso de las Islas Baleares, aunque en un primer momento el Govern no veía con buenos ojos la posibilidad de que se permitiese viajar dentro del

archipiélago balear durante el cierre perimetral a lo largo de las vacaciones de Semana Santa, las quejas y la insistencia de la población decantaron la balanza a favor nuestro ofreciendo la posibilidad de realizar viajes aunque a la hora de volver al archipiélago balear proveniente de la península había que someterse a un test de antígenos en el aeropuerto nada más llegar.

En cuanto a las medidas aprobadas en la isla de Ibiza desde el día 16 de marzo, después de dos meses nefastos con cafeterías, bares y restaurantes cerrados, por fin se permitió abrir la restauración, aunque únicamente pudiendo ser utilizado el servicio de terraza exterior, con un límite de cuatro personas por mesa de los cuales deben estar formados por un máximo de dos núcleos no convivientes como máximo como indica la normativa expuesta en el Boletín Oficial de las Islas Baleares (BOIB). Desde el día 13 de marzo se ha dado el permiso a los negocios no esenciales como gimnasios por ejemplo para abrir sus instalaciones con un límite de solo un 30% de aforo permitido. En el caso del toque de queda en las Islas Baleares sigue siendo de diez de la noche a seis de la mañana salvo causa justificada de carácter laboral, sanitario u otro motivo por causa de fuerza mayor.

En cuanto a las procesiones de Semana Santa en la isla de Ibiza cabe destacar que han sido canceladas y los diferentes via crucis se celebraran dentro de las iglesias debido a la situación sanitaria actual.

El domingo 9 de mayo, después de seis meses de estado de alarma en todo el país, llegó el final de este suprimiéndose el toque de queda en todas las comunidades autónomas excepto en Baleares y la Comunidad Valenciana. Por lo tanto, el toque de queda en Baleares sigue vigente desde las 23:00 hasta las 6:00 al menos hasta el 23 de mayo, fecha en la cual se volverán a revisar las restricciones impuestas en Baleares.

Además, cabe destacar que los desplazamientos a las islas deben justificarse y someterse, en su caso, a un control sanitario. Solo se pueden llevar a cabo reuniones y encuentros familiares y sociales de un máximo de seis personas en el interior o en el exterior.

También cabe hacer mención que en la isla de Ibiza las terrazas podrán abrir a partir del 9 de mayo todos los días hasta las 22.30 horas, manteniendo el interior de bares, restaurantes y cafeterías cerrados. Se limitan las celebraciones o la permanencia de personas en lugares de culto a un 50% de la capacidad.

Después de dos semanas del fin del estado de alarma, Baleares ha vuelto a variar mínimamente las restricciones, las cuales entran en vigor a partir del domingo 23 de mayo. A partir de dicha fecha el toque de queda se retrasa a la medianoche, las reuniones sociales en exteriores se amplían de seis a ocho personas, mientras que en los interiores continuará siendo de seis personas pero sin limitación de núcleos de convivencia. Además, se seguirá manteniendo la limitación de la capacidad de los lugares de culto al 50 por ciento.

Se sigue exigiendo una PCR o un test negativo a todo aquel que entre en las islas, los procedentes de la Península incluidos los españoles que estén totalmente inmunizados contra la covid-19, los cuales no tendrán que presentar ninguna prueba para entrar en las Islas Baleares y los que hayan recibido una sola dosis en el caso de que se la hayan puesto 15 días antes de viajar. Tampoco necesitarán ninguna prueba los españoles que procedan de comunidades autónomas con incidencia acumulada por debajo de los 60 casos por 100.000 habitantes. Si sus comunidades superan esta cantidad, solo tendrán que presentar un test de antígenos (hasta ahora se pedía una PCR).

En cuanto a la hostelería, en las terrazas de los bares y restaurantes se prolongará el límite de cuatro personas por mesa y habrá una extensión de los horarios por la noche en relación con el retraso del toque de queda a las 00.00 horas, atrasando la hora de cierre a las 23:00 horas. Asimismo, el interior de los bares y restaurantes podrá abrir a partir del domingo día 23, pero únicamente hasta las 18.00 horas.

Estas variaciones en las restricciones estarán vigentes por lo menos hasta dentro de otras dos semanas. El 5 de junio se volverá a llevar a cabo una nueva revisión

de estas medidas según la evolución de los datos de incidencia del virus en la isla de Ibiza, cual se encuentra con unos índices de contagios muy bajos, con menos de 80 casos activos de contagiados por Covid en toda Ibiza y Formentera. No se veían estas cifras tan bajas desde hace más de 9 meses.

Sin embargo, el día 28 de mayo se dio a entender que en la nueva revisión de las medidas a partir del 6 de junio el Govern balear seguirá manteniendo el toque de queda, siendo la única Comunidad Autónoma del país con toque de queda a partir del 6 de junio, ya que Ximo Puig ya ha anunciado que lo levantará en la próxima revisión de restricciones. Balears no puede aferrarse al estado de alarma, que expiró el pasado 9 de mayo, se debería erradicar de una vez por todas esta medida cuanto antes. Esto ha provocado un duro traspie para la población ibicenca que ya tiene asumido que las restricciones impuestas por el Govern son en buena parte un sin sentido y una incoherencia, puesto que Ibiza es la isla con menor incidencia del virus con diferencia, comparada con Menorca, por ejemplo, donde está habiendo más libertad en cuanto aforos y restricciones. Otra evidencia es el mero hecho de que en Ibiza solo se permitan 4 personas por mesa, y en cambio en Menorca seis. Asimismo, los interiores pueden abrir con el 50% de aforo en Menorca y Formentera, y en Ibiza y Mallorca, sólo si no tienen terraza; si la tienen, pueden funcionar al 30% de su capacidad, cuando Menorca está mucho peor allí en cuanto a incidencia del virus que nosotros.

Pese a los escasos cambios en cuanto a variaciones de las restricciones en Ibiza, nuestra isla es uno de los lugares con menos incidencia acumulada del virus a nivel nacional e incluso de todo el Mediterráneo según las cifras, que indican a día 29 de mayo que Ibiza y Formentera son las islas de Baleares con la menor tasa de mortalidad provocada por el coronavirus desde el comienzo de la pandemia, conforme a las cifras facilitadas por la Conselleria balear de Salud.

Desde el 9 de febrero de 2020 en las Pitiusas han fallecido un total de 105 personas, de acuerdo con el Govern, cien en Ibiza y cinco en Formentera. Asimismo, la vacunación de la población ibicenca está aumentando considerablemente a medida que pasan las semanas. Por lo tanto, se espera

que lleguemos al inicio del verano en muy buenas condiciones y podamos tener una temporada turística considerablemente mejor que la anterior.

A continuación, se muestra una imagen con datos, a fecha de este trabajo, de la situación epidemiológica de Baleares:



Fuente: Diario de Ibiza.

Por último, a finales de este mes de mayo ya se está comenzando a planificar la apertura de las discotecas en Ibiza, donde primero se harán pruebas piloto donde abrirán primero las discotecas que dispongan de exteriores en su local (las que dispongan de ella), y luego, los interiores. Progresivamente y con restricciones, utilizando el mismo método que anteriormente habían aplicado para la apertura de bares y restaurantes de la isla, al principio solamente se permitió la apertura de sus terrazas.

En una semana aproximadamente, a principios de junio tendremos nuevas noticias de la apertura de las salas de baile para esta temporada. También cabe tener en cuenta que lo más seguro es que cualquier cliente que quiera acceder

a discotecas durante verano, indistintamente sea residente en la isla o no, tendrá la obligación de presentar el certificado de vacunación para poder acceder al local.

Además, a partir del 1 de julio de este año, se empezará a tramitar el pasaporte sanitario para quien lo solicite. El documento estará disponible en formato de código QR, será gratuito para todos y facilitará el poder viajar sin dificultades en cuanto a las restricciones ocasionadas por la pandemia se refiere, el cual incluirá información sobre la vacunación de su portador. A partir del día 7 de junio habrá un anticipo de este, puesto que España es uno de los países que llevaran a cabo el estreno de la prueba piloto del pasaporte Covid, el cual será fundamental para la salvación y reactivación del turismo internacional.

## **5.Conclusiones:**

En conclusión, pese a que el año 2020 será recordado como el año de la pandemia. El confinamiento total y una temporada turística muy corta y escasa la cual ha tenido consecuencias devastadoras para la economía balear, ya que nadie fue capaz de adelantarse a la aparición de la covid-19, que obligó a cerrar los negocios no esenciales y a confinar a la población para evitar el colapso de los hospitales. Los empresarios y trabajadores de Ibiza han puesto grandes esperanzas de cara a la temporada turística de 2021 y siguientes para hacer todo lo posible para poder reactivar el sector turístico lo antes posible, ya que es la principal fuente de ingreso económico de nuestra isla.

A día de hoy se prevé un futuro incierto. Aunque haya vacuna para frenar el avance de la covid-19, todavía no ha alcanzado la vacunación masiva de toda la población, ya que a día de hoy solamente se ha vacunado a la población de mayor edad la cual es más vulnerable contra el virus, y a las personas que están más expuestas y en contacto diario con el virus como los sanitarios y personal médico principalmente.

Aunque en las últimas semanas ha habido un aumento muy significativo del ritmo de vacunación de la población ibicenca donde se está vacunando a la población nacida entre los años 1952 y 1966 principalmente, y a finales de mayo hemos visto en Baleares como se ha empezado a administrar al menos la primera dosis de la vacuna a personas de edades comprendidas entre los 69 y 44 años, es decir, a los nacidos entre el año 1952 y el 1976, ambos incluidos. El sábado 15 de mayo se logró el récord de vacunas administradas hasta la fecha en un solo día de 1.068 dosis para hacer frente al coronavirus.

Por lo tanto, en principio se espera una temporada bastante mejor a la de 2020, en la cual hubo pocos puestos de trabajo en los establecimientos hoteleros, ya que hubo una notable reducción del personal debido a la poca demanda de reservas en los hoteles durante la temporada anterior.

Actualmente, estamos viendo que el ritmo de vacunación ha acelerado notablemente y ha bajado considerablemente la incidencia de contagios en la isla en estas últimas semanas lo cual hace suponer que llegaremos con muy buenos datos al inicio de la temporada turística de este año. No obstante, nadie sabe a ciencia cierta cuál será la situación de la pandemia de aquí a mediados o finales de verano, ya que de un día para otro todo puede variar puesto que nadie sabe que nos deparará el futuro en los próximos meses

## **BIBLIOGRAFÍA:**

<http://www.diariodeibiza.es>

<https://www.periodicodeibiza.es/>

<https://www.ultimahora.es>

<https://www.hosteltur.com/>

<https://www.turismoibiza.com/>

<https://turismo.eivissa.es/>

<https://www.ibizaisla.es/playas-de-ibiza>

<https://santjoandelabritja.com/index.php/es/>

<https://39526215.servicio-online.net/Sanjuanibizatavel/index.php/es/>

<https://ibestat.caib.es/>

[http://www.caib.es/sites/estadistiquesdelturisme/es/anuarios\\_de\\_turismo-22816/](http://www.caib.es/sites/estadistiquesdelturisme/es/anuarios_de_turismo-22816/)

<https://www.raco.cat/>

<https://www.eleconomista.es/>

<https://www.conselldeivissa.es>

<http://www.eivissa.org/portal/index.php/es/ayuntamiento>

<https://www.elmundo.es/>

<https://elpais.com/>

<https://www.lavanguardia.com/>

<https://www.abc.es/>

<https://www.ultimahora.es/noticias/nacional/2021/05/26/1268701/como-funcionara-pasaporte-sanitario.html>

<https://www.preferente.com/noticias-de-transportes/noticias-de-aerolineas/el-pasaporte-covid-se-estrenara-en-espana-el-7-de-junio-309730.html>